

COMEDIA FAMOSA.

LA CHARPA MAS VENGATIVA, Y GUAPO BALTASARET. DE UN INGENIO VALENCIANO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Baltasar Llorca.	* * * Florencia.	* * * Don Juan.	* * * Labradores
Juan Solèr.	* * * Francisqueta.	* * * Pepa, Labradora.	* * * Un Alcayde.
Antonio Feliu.	* * * Leudomia, Criada.	* * * Gesualda, Labradora.	* * * Un Escrivano.
Ximeno, Viejo.	* * * Albudeca, Gracioso.	* * * Dos Guardas.	* * * Dos Gitanos.



JORNADA PRIMERA.

Salen Florencia, y Leudomia de Labradoras Valencianas.

Flor. **E** Sfo dixo, Leudomia?

Leud. **E** Si señora:

monò tu padre en su rocìn aora,
fu escopeta, y los perros por delante,
y una legua traspuò en un instante;
preguntè por la buelta con porfias,
y dixo no venir en quatro dias.

Flor. Pues con esse seguro, ya que puedo
por esse plazo libre hablar sin miedo
con Baltasar mi primo,
à quien por su valor, y garvo estimo;
dile que llegue ya: cautela mia,
en tu resulta mi amor se fia.

Leud. Aqui mi ama espera.

*Sale Baltasar de Labrador Valenciano,
sin armas.*

Balt. Florècia, prima; en quiè la Primavera,
anhelando el mejor de sus primores,
aprende el pulimento de las flores,

con quien la estrella bella
mendiga luces para ser estrella,
pues si tu perfeccion no lo conduce,
ni respira la flor, ni el astro luce;
para què en la temprana
primera edad feliz de la mañana,
me llamas con precepto presuroso?
Mas de què el rostro funebre, y lloroso,
al verme, manifestas?

què novedades de pesar son estas?
habla, descansa en mi, tu mal refiere.

Flor. Si harè, si mi dolor lo permitiere:
Leudomia, salte fuera. Primo, escucha.
Vase Leudomia.

Balt. Gràde es mi còfusiò, mi duda es mucha:
ya que solos estamos, di, què siente
tu corazon? *Flor.* Escucha atentamente:
Querido primo, y señor,
hidalgo Baltasar Llorca,
rama del tronco mejor,
que tiene Villajoyosa,

la que en este Reyno tanto
de ilustre, y rica blasona,
conservando los aplausos
de su antigüedad heroica;
tu prima Florencia aqui,
triste, afligida, llorosa,
de tu proteccion se vale,
y à tus piedades se arroja.
Yo (como qualquiera) ciega,
ignorante, como todas,
facil, como enamorada,
è imprudente, como loca,
escuchè falsas caricias,
admiti alevos lisonjas,
crei traidoras promessas,
y atendi astutas congojas
de un hombre, de un:- mas què voy
à ponderar, si con sola
la dición hombre, se cifra
la fiera mas cautelosa,
la Esfinge mas atractiva,
y la Hiena mas traidora.
Ya sabes, que con aquella
comunicacion que gozan,
en no numerosos Pueblos,
unas familias con otras,
Antonio Feliu entrò
en mi casa à todas horas;
pues yo de sus prendas muchas,
de su urbanidad notoria,
de su docil condicion,
y por fin, de su persona
enamorada, estimèle
tan fina, que no havia hora,
que en la mia no gastàra
recuerdos de su memoria.
Esta misma estimacion
vi en sus expresiones todas,
con que èl ya de su cariño
instado, y yo ya de propia
pasion mia persuadida,
con reciproca concordia
nos dimos fixa palabra
de esposos, palabra sola.
Aqui empezò mas activa
su exageracion, de forma,
que la plaza inexpugnable
del honor, que al pecho adorna,

sitiada de sus alhagos,
combatida de sus obras,
con uno, y otro baibèn,
de mi amor, y su lisonja,
casi se entregàra, si
no fuera constante roca.
El, picado à mis tibiezas,
convencido de mi honra,
cansado à mis resistencias,
y lo que es mas, cierta cosa,
por vengarse, sus afectos
traslada, pone, y coloca
en otras aras, quiza
mas faciles, ò piadosas.
A mi vista, en mi desprecio,
sin causa, y con razon poca,
con Francisqueta se casa,
la celebrada de hermosa
en la Villa, por ser muchas
las conveniencias que logran
en ello, pues los parientes
de entrambas partes lo apoyan,
Oy en su casa festivas
estàn combidadas todas
las familias de los dos,
para aquella ceremonia
de interessarse los deudos
al concierto de las bodas.
Con esplendido aparato
oy este Congreso goza,
entre opulencias de Ceres,
abundancias de Pomona.
Oy es mi engaño su brindis,
sus placeres mi deshonra,
sus conciertos mi desprecio,
y su ajuste mis zozobras.
Mira, primo Baltasar,
si no es desdicha penosa,
que un hombre, que amo, me dexe
por otra muger que adora,
y que por honrada pierda
lo que por honor me toca.
Y así, en tanto sentimiento,
ciega, airada, fiera, y loca,
determino la venganza,
y que el aleve conozca,
que no ha de tratar de burlas
con muger pundo norosa.

Para esto de ti me valgo,
de mi padre temerosa,
que fu natural terrible,
y altivo genio lo ignora,
pues lo encubro de sus iras,
aun siendo tan à mi costa.
En tu mano, en tu eleccion,
y en tu arbitrio, es bien que ponga
el medio, que mas prudente,
ò importante reconozcas,
para que en este desaire
quede bien puesta, y airosa.
Pero si por prima tuya,
por tu sangre, y por tu honra,
no te obligo à restaurar
pèrdidas, que mi amor llora,
y à satisfacer agravios,
que me irritan, y congojan,
duelate por muger, que
astigida, y triste implora,
para su amparo, y defenfa
(de un hombre villano en contra)
un corazon tan hidalgo
como el de Baltasar Llorca.

Balt. Enmudecida la ira,
la colera silenciosa,
callada la indignacion,
y encubierta la ponzoña,
han escuchado lo justo
de tu razon; y si ignoran
què responderte, es porque
con la execucion respondan.
Antonio Feliu mi amigo,
es tan aleve, que borra
con una maldad, la estrecha
amistad, que nos corona?
Vive el Cielo, que la casa
en donde se juntan, Troya
de mis incendios se abrafe
en llama, en fangre, en discordia.
Tù ofendida de un aleve?
burlada la generosa
ativèz de tus aplausos,
por una intencion traidora?
Eso no, que Baltasar
ha de conservar las glorias,
que su pundonor tributa,
vinculadas unas de otras.

Florençia, en haver callado
tu afliccion, y tu congoja
à tu padre, has hecho bien,
porque fu sobervia loca
primero en ti se vengara,
que en quien tu pecho desdora.
Yo voy à ver como pueda,
con suavidad, y sin nota,
estorvar, que oy se efectuen
de Antonio Feliu las bodas.

Y hasta tanto que consiga
vengarte, y dexarte airosa,
sufre, y padece, pues eres
causa de tu mal tù propia.
Flor. Mira, que si has de perderte,
poco importa, poco importa,
que yo sienta, solamente
con la madurez te porta.
Si blandamente tu intento,
primo Baltasar, no logras,
no à una desgracia, à una afrenta,
ò à una perdicion te expongas.

Balt. Por bien, ò por mal, dexarte
vengada, prima, me toca.

Flor. Por mal no, que así aventuras
tu casa, patria, y esposa.

Balt. Nada es en mi vanidad
antes, que la fama heroica.

Flor. Y ferà fuerza arriesgarte?

Balt. Nada equivale à la honra.

Flor. Ay amor, què no destruyes!

Balt. Ay honor, què no abandonas!

prima, hasta verte vengada,
à Dios, que el furor me ahoga. *Vase.*

Flor. Fuefe: ay de mi! ya temiendo
estoy de sus iras prontas
alguna arrojada ciega
determinacion.

Sale Leudomia. Señora,
què es esto que te fucede?
que tu primo fallò aora
echando como una fiera
espumajos por la boca;
y tù à gritos, y lamentos
toda la casa alborotas:
no podrè saber què ha sido
el disgusto? *Flor.* Ay mi Leudomia!
que temo alguna desdicha,

al ver quan airado toma
mi primo el defaire mio
à cargo fuyo. *Leud.* Es forzosa
cosa, que lances de honor
llamen, inciten, y expongan,
à un hombre honrado, y valiente;
y si ellos no se conforman,
oy un gran dia de juicio
ha de ser Villajoyosa.

Flor. En vandos, y enemistades
parecerà Babilonia.

Leud. Y què has de hacer, si este lance
el ultimo extremo toca?

Flor. Prevenir dinero, alhajas,
y lo que pueda de joyas,
y à todo lo que fuceda
estàr prevenida, y pronta.

Leud. Fuerza ferà que te siga,
como amiga, en tus derrotas.

Flor. Pues la prontitud se elija.

Leud. Effen, sobre todo, importa.

Flor. Para que el mundo admirado::-

Leud. Advierta::- *Flor.* Sepa::-

Leud. Y conozca::-

Las 2. Quàto yerra, atropella, y ocasiona
muger con zelos, engañada, y pronta.
*Vanse, y salen Antonio Feliu, Ximeno, y los
que puedan de Labradoros Valencianos,
Francisqueta, Pepa, Gesualda, y
otras Labradoras.*

Lab. 1. Pues ya fenecidos quedan
de entrambas partes conciertos,
ajustes, dote, y demàs
pertenecientes al nuevo
estado de Francisqueta,
hija del señor Ximeno,
con el que ha de ser su esposo,
ferà bien que celebremos
esta tratada alegria,
que dexè gozar el Cielo.

Xim. Señor Antonio Feliu,
parientes, amigos, deudos;
yo quisiera que mi hija
llevàra por dote un Reyno;
no alcanzan à mas mis fuerzas,
que estàn muy malos los tiempos;
mas su crianza, su trato,
y buena profapia, espero,

que haga en su virtud de mas,
lo que en el caudal de menos:
Vuestras mercedes se sienten.

Lab. 2. Usted se siente el primero.

Xim. Las señoras siempre son
privilegiadas en esto.

Pepa. Nosotras cumplimos con
sentarnos en qualquier tiempo.

Franc. Vaya à una todos, y escusen
(si ha de ser) de cumplimientos.

Labradoros. Vaya. *Labradoras.* Vaya.
*Sientanse à una mesa, con comida, y vino,
en fillas chicas, los hombres separados de
las mugeres, y Ximeno en medio.*

Lab. 1. Què vizarro
es siempre el tio Ximeno!

Xim. Esta es una niñeria,
lo que es grande es el afecto.

Feliu. Señora, ya que mi dicha
me hace digno::- *Toma un vaso.*

Xim. Mas què es esto? *Llaman.*
ved quien llama. *Lab. 2.* Baltasar
Llorca. *Xim.* Que entre.
Sale Baltasar con charpa, y capa.

Balt. Cavalleros,
procheo, y salud. *Levantanse todos.*

Lab. 1. Venis,
Baltasar, à muy buen tiempo.

Lab. 2. Sentaos, pues, y à la de entrambos
ot orgados brindarèmos.
Sientanse à la mesa.

Balt. Pues quien es el venturoso,
que ha de merecer ser dueño
de la señora Francisca?

Feliu. Amigo, un servidor vuestro.

Balt. Yo celebràra el feliz
amante lazo, mas creo,
que hay un rumor en la Villa
sobre estorvarlo. *Feliu.* No tengo
cosa, que pueda servirme
de menor impedimento.

Balt. Ha! que todos, quando andamos
à esta quiero, à esta no quiero,
no dexamos de empeñarnos
en servicio, en galanteo
de una, y otra, y en llegando
el tomar estado à efecto,
es sola una la escogida,

pero las llamadas ciento.

Esto mismo os passa à vos:
teneis corazon muy tierno,
à ésta hablais, à otra servís,
à aquella le haceis terrero,
à ésta le dais palabra,
y sin hacer caso de esto,
con Francisqueta os casais;
y de las demàs què haremos?
quedenfe en el aire, que
yo lo que he menester tengo.
No es christiandad, ni en un hombre
de bien es justo progreso,
ni la señora Francisca
querrà, ni el tio Ximeno,
que tenga quexosos, quien
ha de ser su espolo, y yerno.

Feliu. Señor Llorca, yo he escuchado
vuestro sermon, y por cierto,
que sois hombre de conciencia
escrupulosa en extremo;
y así, no me interrumpais
día de tanto contento
para mí; y à la quexosa
decid, que me ponga pleyto:
brindo, señora. *Balt.* Tened,
que es sobrado atrevimiento
no hacer caso de que yo
interès sobre esto nuestro
en alguna, de amistad,
compasión, ò parentesco;
y sabe el señor Feliu
muy bien, que su pensamiento,
y su intencion no estàn sanos.

Feliu. Es mentira. *Balt.* Vive el Cielo,
que te he de arrancar el alma.

Arroja la mesa, levantanse todos, y dif-
para un trabucazo.

Todos. Tente, Llorca.

Feliu. Ay, que me ha muerto!

Lab. 1. Cierra éssa puerta, y con él
entre todos acabemos.

Cierran la puerta derecha, y embisten con él
à filletazos, defendiendose con el trabuco;
dán buelta al tablado, de forma que
quede à la izquierda.

Ges. No hay quien llame à la Justicia?

Balt. Vive Dios, que con el mismo

trabuco he de ser la parca
de todos. *Dentro.* Aquí el estruendo
del tiro fue, y son las voces.

Salen Don Juan, y dos Guardas à lo
Andaluz.

Todos. La Justicia. *Balt.* Grande aprieto!

Xim. Abrid, abrid, que es la Ronda.

Guard. Tenganse al Rey, què es aquesto?

Ciñese el trabuco, y previene las pistolas.

Xim. Este aleve!-- *Franc.* Este atrevido!--

Labradores. Este traidor!--

Labradoras. Este!-- *Balt.* Quedo,
que ya tantos èstes, son
mas que chasco: Cavalleros,
esto es haver muerto à un hombre.

Juan. Y por què? *Balt.* Por merecerlo.

Juan. Solo Dios, y el Rey, de vidas,
señor Baltasar, son dueños;
y pues Ministro del Rey
soy, y en delito os encuentro,
daos à prision. *Balt.* Vive Dios,
que venerando primero
el nombre del Rey, que he oïdo,
al que se acerque resuelto,
ni aun à un pelo de la ropa,
le he de hacer saltar los sesios.
Yo darne à prision? *Juan.* Tirad,
si hace resistencia.

Disparan, y arrojafe por la ventana.

Balt. Ha perros!

primero soy yo: de aquesta
ventana me favorezco.

Guardas. A la calle se ha arrojado,
señor Don Juan. *Juan.* Al momento
alcanzadle. *Guard.* Vamos, vamos. *Vanse.*

Juan. Ved si esse hombre està muerto.

Feliu. Valgame Dios! que me falta,
amigos, vida, y aliento.

Labradores. Albricias, que vive, albricias.

Juan. Pues que le apliquen remedios

prontos, mientras à actuar
viene el Escrivano, y cuento
al Alcalde la maldad

de Baltasarèt: Ximeno,
pena de dos mil ducados
en vuestra casa os arresto.

Ay enemiga! sin duda *ap.*

amor por mi causa ha buelto. *Vase.*

Feliu.

Anton. Amigos , el Soberano
Penitencial Sacramento
logre yo , y muera. *Xim.* Parientes,
à la cama le llevemos.

Lab. 1. Què desgracia!

Lab. 2. Què desdicha!

Pep. Què penal *Otras.* Què desconuelo!

Xim. Ay desdichada vejèz,
en què pesares te veo! *Llevanlo.*

Franc. Havrà mas triste presagio,
anuncio peor , aguero
mas infeliz , que el que miro,
en quien mi esposo:- (ò violento
nombre! ò tirana dición!
ò amenazado tormento!)
en quien mi esposo ha de ser,
à pesar de mis afectos?
A Antonio Feliu , mi padre,
sin gusto mio , le ha hecho
sacrificio de mi vida,
y mi voluntad , creyendo,
que un padre en sus hijos es
del alma , y potencias dueño.
Yo , aunque su afecto conozco,
tan airada le aborrezco,
que aun el odio pienso que es
de su fineza algun premio;
mas como en Antonio el alma
puedo emplear , si la tengo
en mas digno , mas airoso,
mas bènemerito dueño?
Este arrogante Andaluz
Don Juan , que en hontoso empleo
de Guarda Mayor , al Rey
sirve con tal desempeño,
como todo el Reyno sabe,
fino , gallardo , y atento
solicita de mi mano
los favores alhagueños:
Yo , pagada de su brio,
le correspondo , y el Cielo
quiso , que tan de improvviso
se tratassen los conciertos
de mi aborrecida union,
que no me diò , avàro , el tiempo
ocasion para avisar
à Don Juan mis sentimientos;
mas èl viene.

Salé Don Juan. Sèa , señora,
en hora buena esse nuevo
estado , que con el alma
admite el cariño vuestro.
En ocho dias de ausencia
tanta mudanza? ya veo
lo que temì; pero al fin,
vos mejorais de fugoeto,
y yo empeoro de dicha,
aunque estarè muy contento
de vuestras felicidades,
à costa de mis desprecios:
ha alevè! con que tus bodas
oy se han tratado? *Franc.* Mi dueño,
que la violencia:- *Juan.* Es conmigo.

Franc. De mi padre:- *Juan.* No lo creo.

Franc. Forzando:-

Juan. Mas no me digas.

Franc. Si harè. *Juan.* Pues què puedes?

Franc. Esto:

que primero he de morir,
que verme en brazos agenos.

Juan. Y Antonio? *Franc.* Vivirà poco.

Juan. Y si no muere? *Franc.* Lo mesino.

Juan. Pues tuyo soy siempre; y pues
la Justicia vè viniendo
à tu casa , y el alevè
Baltasaret està preso,
que se rindiò luego al punto,
haga el amor intermedio.

Franc. Don Juan:- *Juan.* Francisca:-

Franc. Sè firme.

Juan. Serè roca. *Franc.* E esso pretendo.

Juan. O tuyo , ò no quiero vida.

Franc. O tuya , ò la muerte quiero. *Vanse.*

*Salen recatandose Juan Soler , y Albudeca
à lo Valenciano , embozados,
y con armas.*

Soler. Podemos en esta casa,
Albudeca , de tan grande
fatiga tomar asilo.

Alb. O! reniego del vinagre,
que quiere andar hecho un perro,
porque gatos no le arañen!

Soler. Los que vèn con la Justicia
parecen Ronda bolante:

ea , en què nos detenemos?

entra , no en los dos reparen.

Entran, y sale Florencia assustada, y Soler, y Albuca como entraron.

Flor. Embozados atrevidos,
que contra el fuero inviolable
atropellais de mi casa
descorteses mis umbrales,
decid, à què fin así
os haveis entrado, antes
que vuestro castigo sea
de mi menor voz el aire?
Còmo::- *Descubrense.*

Soler. Suspended, señora,
de vuestro airado semblante
la indignacion, que tal vez
hay precisiones, hay lances,
en que atrevimientos fuerzan
urgentes necesidades:
Esto hay en Villajoyosa? *ap.*
bella muger! *Albud.* Admirable:
No os asusteis, que venimos,
señora, yo, y mi compadre
huyendo de Herodes, para
que Pilatos nos agarre.

Soler. Muy bien podeis inferir
del cansancio, fusto, y trage
que traemos, la desdicha,
que podrá ser nos arrastre;
hombres infelices somos,
que::- *Sale Leudomia.*

Leud. Ay señora, mal notable!
todo lo he visto, y me vengo
muerta: mas Virgen del Carmen,
quien son estos hombres? *Albud.* Son
dos pobres perafustanes.

Flor. Y Baltasar? *Leud.* De paticas::-

Flor. En la Iglesia? *Leud.* No, en la carcel.

Flor. Pues què ha havido?

Leud. Que à Feliu
le llenò el cuerpo de almagre.

Flor. Desventurada de mi!
ahogadme, fieros pesares,
caigan sobre mi los riscos,
la luz del Cielo me falte.

Soler. Señora? *Albud.* Señora? *Soler.* Mira::-

Leud. Advierte::-

Soler. No con tan grandes
exclamaciones se turbe
la luz de vuestros celages:

Què serà esto? *Albud.* A esta muger,
que le ha dado mal de madre.

Flor. O quien no huviera nacido!
ay de mi! *Soler.* Aunque montaraces,
y adustos nos veis, si acaso
pudieran participar
vuestros cuidados, quiza
pudieran ser remediabes:
què os affige? *Flor.* Un sentimiento,
y un dolor, que es fuerza acabe
con mi vida: di el suceffo,
Leudomia, passa adelante.

Leud. Digo, pues, que hecho un demonio,
cargando sus triquitraques,
Baltasar Llorca tu primo,
ciegamente por la calle
para, la Iglesia venia,
quando cata aqui al Alcalde,
que con gente, al alboroto
junta ya, al passo le sale:
tente al Rey le dicen, pero
fue su respuesta baxarles
à dos pistolas ardientes
los nocivos pedernales.
Amparase de una esquina,
y en la mitad del combate
los Guardas, que le seguian,
le cercan, y por dos partes
acosado, fue preciso
à la Justicia entregarse:
con que preso, y con mal pleyto
se vè enjaulado en la carcel.

Flor. Que esto escucho, y aun aliento!
que yo esta ruina causasse!

Leud. Ay pobrecito! *Soler.* Señoras::-

Albud. Ellas lloran, que se parten.

Soler. Valgame Dios! Baltasar
Llorca en afficciones tales,
y yo de amistad, y afecto
no he de hacer valiente alarde?

Leud. Si Antonio Feliu se muere,
le apretarán el gaxnate
à tu primo. *Albud.* Y sacará
un palmò de lengua al aire.

Soler. No se ha vèr Baltasar
en conflicto semejante,
que alguna feliz estrella
para su favor nos trac.

Flor. Pues què pudierais hacer,
que en su alivio redundasse?

Soler. Sacarle , à pesar del mundo,
de su prision , que es bastante
fer una Dama el motivo,
para que un hombre le ampare.

Vos no conoceis , señora,
con quien hablais ; y asì , baste
deciros , que Juan Solèr
(quien por sus temeridades
foragido , y en desgracia
del Rey , assusta los valles,
los montes atemoriza,
y amedrenta las Ciudades)
foy , y aqueste un compañero
fiel de mis adversidades.

Huyendo de una partida
de Soldados , que en alcance
de los dos , mas de seis horas
nos han seguido constantes,
en Villajoyosa entramos,
sin que nos conozca nadie,
fino Baltasar , de havernos
visto en Elche , ò Alicante.
De su casa à guarecernos
ibamos , quando el Alcalde
con los Ministros , y Guardas
advertimos acercarse ;

y porque al vernos con armas,
y forasteros , muy dable
fuera el intentar prendernos ;
para escusar este lance,
elegimos de esta casa
para asilo los umbrales,
mientras , sin peligro nuestro,
passaban : aquesto baste
para la duda de quienes
somos , como , y què causales
en vuestro Pueblo me tienen.

Y pues en conflictos tales
à Baltasarèt encuentro,
mi valor se persuade
à ponerle en libertad,
que es bien que mi amistad pague
alguna atencion , que debo
à sus liberalidades :

O si con esto pudiera ,
bella muger , obligarte !

Flor. Pues , hidalgo joven , mira
en què pueden mis caudales,
mi resolucion , mi brio,
en tanto empeño ayudarte,
que pues soy causa en el todo,
satisfacer debo en parte:
dispon , prevèn , determina.

Soler. Lo primero es , consultarfe
el medio con que esta noche
mi amigo pueda librarfe.

Flor. Para esso aun es mas preciso,
Soler , que el valor , el arte.

Soler. Si yo instrumentos tuviesse
musicos , imaginarse
podiera un ardid famoso.

Leud. Sirve un harpa? *Soler.* Mucho vale.

Leud. Y una guitarra? *Soler.* Lo mismo.

Leud. Pues sin salir à la calle
lo teneis en casa todo.

Albud. Y què hemos de hacer con tales
apatufcos? Jesu-Christo,
què tremendo disparte!

Soler. Que supuesto (como dixè)
que en Villajoyosa nadie
nos conoce , intentaremos
la mas nueva , y la mas grande
accion , que acuerden del tiempo
las Coronicas , y Anales;
solo consiste en que tengas
valor , Albudeca. *Albud.* Calle;
vive Christo ! valor dice !
no vè esta cara de Cafre,
este gesto de Serpiente,
y manos de Gerifalte,
que si hablo , son Tiburones;
si respiro , son Caymanes;
si resuello , Basiliscos;
si vomito , solimanes;
y si escupo , son legiones
de Zapateros , y Sastres?
Y en subiendose los humos
à los cascos , con mi padre,
con mi abuela , con mi suegra,
y con todo mi linage,
risaré como un Longinos,
y andarè como un Galafre?

Soler. Esso pido , y antes que
llegue el nocturno ropage,

animo, que ha de salir
Baltasarèt de la Carcel.

Flor. Pues yo he de concurrir fina
en lo que estè de mi parte,
aunque aventure la vida,
Patria, honor, alvergue, y padre,

Soler. Sin que tanto aventureis,
hemos de lograr el lance;
y quisiera ir, señora,
previniendo vigilante
lo que se requiere. *Flor.* Entrad,
y por si necesitareis
de aliento, en mi corazon
teneis un etna, facadle. *Vase.*

Soler. Por què tan raro camino
me truxo mi estrella à darne,
con empeños de valiente;
lances de amigo, y amante! *Vase.*

Albud. La Leudomia es muy pulida.

Leud. El Albudeca es muy jaque.

Albud. Echole un embite, à vèr
por donde se mueve el aire:
Lleudomia de les Lleudomies,
hermosa mes que ta mare,
polido mes que ta aguela,
y la mosa del Vicari,
no hem fas alguna festeta?
no hem dius algunes paraules?
ha chica, ha dura, ha rosina?
miram, no figues salvache,
no fo molt galan, molt guapo?

Leud. So Albudeca, usted repare
lo que habla, que esse es idioma
distinto de aqui, y distante.

Albud. Hija, se escurrió el Ingenio
por afectos naturales,
y así, vaya de otra suerte.

Leud. Digame, pues, de què partè
es vuesa merced? *Albud.* Yo soy
de donde es aquel jarave,
aquel licor, aquel nectar,
aquel balsamo admirable.

Leud. De donde, hombre?

Albud. De Torrente,
donde el vino sube, y sabe.

Leud. Mas diga, por què Albudeca
se llama? *Albud.* Es cosa notable.

Leud. A vèr. *Albu d.* Porque la Albudeca

es la especie mas infame
de melones, que en Valencia
criamos los naturales,
ni es sandia, calabaza,
ni melon, sino es potage
para tercianas, mejor
que pepinos, y tomates;
por esta fruta las hembras
se mueren, porque no vale,
y por vèr si por el nombre
hay alguna à quien le quadre
quando cosa mala soy,
quiero Albudeca llamarme;
y así, cariníto mio:-

Leud. Para otra ocasion se guarde
esse trozo de carino,
que hay mucho que hacer, y es tarde.

Albud. Pues à Dios, ingrata Mona.

Leud. A Dios, cortès Elefante.

Albud. Y cree de mi:-

Leud. Y cree de mi:-

Albud. Bien está: Dios te dè usagre. *Vase.*

Leud. Aora si pudiera yo
con algun resquicio darle
à Baltasar el aviso
del caso, muy importante
fuera; y pues la fuente está
inmediata de la Carcel,
la cantarilla llevando
con intencion, por delante
passar intento: Dios quiera,
que à verme, ò à oirme alcance.

*Entra, y sale llevando una cantarilla, y
descubrese en lo alto una rexa, y à su tiem-
po se assoma por ella Baltasar con gri-
llos, y abaxo una fuente.*

Todo el Lugar está hecho
un corrillo, no hay quien hable
sino del suceso, aquesta
es rexa del quarto grande
de la Carcel, y de grillos
se oye el eco miserable. *Ruido de grill.*

Canta. Fuentecilla, fuentecilla,
quien tan libre viera hallarse
como tú, para hacer burla
de los Montes, y los Vatlès?

Leud. Aquel pobre encarcelado
así ahuyenta sus pesares,

mientras lleno, he de cantar
al asunto, por si vale.

Canta. Cautivo gilguerillo,
canta, bien haces,
que no falta quien busque
tus libertades.

Balt. Cautivo gilguerillo, &c. *A la rexa.*

Jurara, que oi la voz
de Leudomia, que cristales
usurpandole à la fuente,
con trinos los satisface;
mas què propio es en un preso,
quando èl llora, que otros canten!

Leud. Albricias, que alli descubro
à Baltasar: Rompa el aire.

Canta. Tèn cuidado, avecilla,
porque hay quien trace
romper astutamente
tu carcelage.

Balt. Ella es, y quanto cantando
dice, tal eco me hace,
que me dice, sepa mas
de aquello que decir sabe:
no he de hablarla, aunque al deseo
la duda dudas añade.

Leud. Pues es discreto, bien puede
inferir lo que persuade
mi voz: voime sin dar nota;
pero diciendo suave:-

Canta. A Dios, gilguero triste,
que quanto antes
romperà tus prisiones
quien tù no sabes. *Vase.*

Balt. No digas mas, que ya entiendo,
que quanto has dicho, es por darme
aviso, de que mi prima,
correspondiendo à su sangre,
trata de mi libertad;
mas ay, que quanto intentare,
lo impossibilita el mucho
tropèl de dificultades.
Ay esposa de mi vida!
pero soy vil, soy cobarde,
pues me acuerdo del amor
estando el honor infame:
por esta calle, que puedo
descubrir de este zelage,
veo venir al Escrivano,

y los Guardas; que declàre
mi delito han de querer,
mas yo por què he de negarle,
si un infeliz, con morir,
de vivir muriendo sale?

*Salen el Escrivano, Don Juan, y los dos
Guardas, y se paran debaxo de
la rexa.*

Juan. Señor Secretario, mientras
esse penitente cante
sus pecados, nos quedamos
à entretener en la calle.

Guard. 1. Para hacerle un buen processo,
las clavijas apretarle.

Guar. 2. Verguenza ha sido, que no hayan
muerto à esse pobre vinagre
tantos hombres de valor,
pues un comino no vale.

Balt. Ha opresion! tù me reportas;
pero Dios querrà que hable
el que no vale un comino,
donde le responda nadie.

Escrivo. Yo espero despachar presto. *Vase.*

Balt. Aora mandaràn que baxe:
retirome, por no verme
continùen injuriarme. *Entrafe.*

Guard. 1. El ruegue à Dios, que Feliu
presto de la herida sane,
porque si no havrà racimo.

Juan. Con todo esso los turbantes
irà à vèr à buen librar.

Dent. Albud. Curioso, y nuevo romance
del Cavallero encantado,
y el valiente Badulaque.

Guard. 2. Ciegos en Villajoyosa
tenemos? *Guard. 1.* Manda que canten.

*Salen Soler, y Albudeca de ciegos, èste ta-
niendo una guitarra, y Soler detrás con
un harpa, asido de Albudeca.*

Albud. La oracion devota de
San Ginès Representante.

Soler. Contraria nos es la suerte,
que à la puerta de la Carcel
estàn los Guardas. *Albud.* No importa;
arrear, y vaya adelante:
Devotos, una oracion,
la satirilla, el romance,
gaceta de Foncarral.

Guard. 1. Ciegos, vengan acá, canten las coplas del mal ladrón.

Albud. Tú lo eres, y tu padre.

Guard. 2. Ola, que el Ciego es figura: miren què pelo. *Albud.* Compadre, à quien toca el pelo, palo. *Dales.*

Soler. Amigos, no hay que burlarse, que hay Ciegos, que à ojos cerrados facuden paños de valde.

Juan. Toquen, y canten. *Albud.* Nosotros tenemos de cion grande los Sabados, de cantar en las Carceles la Salve, con los pobrecitos presos, porque Dios de ella los saque.

Juan. Pues vayan à dentro, y luego cantaràn aqui en la calle.

Los 2. Vamos. *Soler.* Fortuna, una vez se liquiera favorable. *Entranse.*

Juan. Visitemos los mesones entre tanto que ellos falen.

Los 2. Vamos, señor, y bolvamos à los Ciegos. *Juan.* Al instante. *Vanse.*

Sale el Alcayde con llaves, y palo guiando à los Ciegos; y por otra parte sale el Escrivano, Baltasar con grillos, y dos Gitanos presos sin ellos.

Alcayd. Aquí (à que se acabe, amigos, una diligencia) aguarden, y haràn esta buena obra: què intencion tan admirable! sientense en aqueste payo.

Escrivo. Aquesto està hecho: Alcayde, al calabozo mas hondo à Baltasar Llorca baxe; y estos Gitanos por què sin prisiones andan? *Alcayd.* Antes iba à ponerles un par de grillos nuevos muy grandes, y por esta causa, así están sueltos este instante.

Balt. No es el un Ciego (què dudo!) mi amigo Juan el de Calpe? sin duda, que esto Leudomia fue lo que quiso avisarme.

Escrivo. A què han entrado estos Ciegos?

Alcayd. Vienen à cantar la Salve por intencion de los presos.

Gitan. 1. Para esto estamos; nos traen algo que comamos? porque aqui no hay nada que darles.

Gitan. 2. No hay para pan, y tendrèmos dinero para romances?

Soler. Es sin interès. *Gitanos.* Pues vaya.

Escrivo. Pues cerrad luego que acaben, à Baltasar donde os dixè, y sin piedad aherrojarle, que creox: pero aqui el orden os darà, que diò el Alcalde. *Vanse.*

Abre Soler el harpa, por donde caerà una charpa, y trabuco, y otras armas de fuego, lima, y martillo; toma la charpa, y dà armas à los presos, y Albudeca, y Soler se disponen con las fuyas, que havrán traído ocultas, bolviendo el harpa como estaba.

Soler. Baltasar? *Balt.* Soler? *Soler.* Valor toma. *Balt.* O amigos leales.

Gitanos. Hay para todos? *Albud.* Aquí viene forrage bastante.

Soler. Lima, y martillo. *Albud.* Primero darle el chocazo al Alcayde.

Soler. Monta el trabuco, que viene.

Albud. A espacio, no hay que matarse.

Balt. Este poste nos oculte, porque al entrar no repare.

Retiranse, y buelven à sentarse los Ciegos.

Gitanos. Bien dices, que abre la puerta. *Sale el Alcayde.*

Alcayd. Por què no cantan, que es tarde?

Albud. Porque aguardamos à usted.

Alcayd. Para què? *Balt.* Para matarte. *Disparale, y cae dentro.*

Alcayd. Ha traidores! muerto soy.

Albud. Los grillos, pese à mi padre. Ponense los dos presos junto à la puerta, entretanto que Albudeca, y Soler arrojando à dentro los instrumentos, quitan à Baltasar los grillos; y entretanto cargará el trabuco que disparò, abre el Gitano primero la puerta, y se salen los cinco, y por la puerta salen los Guardas, y quantos puedan con armas, y al querer entrar por la izquierda, salen los cinco, bacenles cara, disparanse con sus versos, retirase la Justicia, dan las dos veces, y buelven à salir los cinco por otra puer-

puerta , entrandose luego juntos por donde les parezca.

Gitanos. Hagamos cara nosotros.

Dent. voces. Un tiro se oyó en la Carcel;

Vecinos , Justicia , Guardas , acudid. *Gitan. 1.* Abro ? *Balt.* Si , abre.

Gitan. 2. Todo el Lugar viene acá corriendo. *Balt.* Llegaron tarde , porque estoy libre , y con armas.

Los 5. A fuera , antes que nos carguen.

Vanse , y sale Don Juan.

Juan. Los Ciegos fueron sin duda.

Todos. A dentro , antes que se escapen.

Sale Baltasar. Aora vereis lo que monta quien un camino no vale.

Gitanos, y Soler. A ellos, Baltasar , ¿ huyen.

Dent. uno. Muerto soy. *Otro.* Jesús !

Balt. Cobardes ,

la charpa mas vengativa soy , que despido bolcanes.

Gitan. 1. A retirarse à la Iglesia.

Los 4. A la Iglesia à retirarse.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Soler , Baltasar , y Albudeca ; y por otra parte Florencia , y Leudomia con luces , que pondrà sobre una mesa.

Flor. En hora buena , querido primo Baltasar , mis brazos te enlacen , de salud , dichas , y alegrías coronado ; cómo vienes ? *Balt.* Como quien al cabo de meses tantos viene à su Patria à gozar breves horas de descanso ; qué hace mi esposa ? *Flor.* Oy se fue con mi padre , à ver si acaso en Muro estabas herido ; pues dixo un testigo falso , que te havia visto enfermo de muchísimo cuidado.

Balt. Nunca han de faltar cobardes embusteros , que contando vayan , no dichas de un hombre , sino males , y fracasos ; mas antes que nos cebemos

en conversacion , hermanos , vamos entrando las cargas , que està el ganado cansado.

Flor. Cargas ? de qué son ? *Balt.* La una de azucar , canela , y clavo , otra de ropas de seda , y la otra de tabaco.

Flor. Ola , que valen dineros !

Balt. Tal trabajo me han costado à mi , y à estos dos pobretes : vamos descargando.

Albud. y Soler. Vamos.

Dexan las capas , y van entrando algunos tercios , sacos , ò costales.

Leud. Señora , no hay en el Reyno un hombre tan arrojado como tu primo , èl es hombre , pero es un hombre del diablo.

Van acomodando los tercios por el tabladq , y salen Baltasar , y Soler.

Soler. A fè , que la canelita huele bien. *Balt.* Es un milagro. *Vanse.*

Leud. Si es la flor de la canela quien la trae , no està claro ?

Flor. Que mi padre en el Lugar no està à este tiempo !

Salen Baltasar , y Albudeca.

Balt. El tabaco es menester , Albudeca , luego despues rociarlo.

Leud. De puntas serà : qué rico ! los rollos seràn un palmo , y si de Sevilla vienen , vendràn algunos cigarros.

Balt. Con esto hemos de tener un poco de mas cuidado , que son ropas , y se pueden maltratar , si andan rodando.

Soler. Aqui està bien. *Balt.* Albudeca , à la quadra los cavallos. *Vase Albud.* Valgate Dios ! pues , Florencia , echemos penas à un lado ; y Antonio Feliu ? *Flor.* Està tan sumamente alentado , que parece , que en su vida no le sucediò el quebranto.

Balt. Y su boda ? *Flor.* Està suspensa , porque Ximeno ha llegado

à entender, como Don Juan el Guarda Mayor, ufano à Francisqueta pretende, y que à ella no le ha pesado: con que Antonio se mantiene neutral, indeciso, y vario.

Balt. El vea à què se retuelve, porque si no es con tu mano, no ha de gozarse con otra viviendo yo, que aunque callo, estoy su negocio haciendo, y la mia assegurando. Yo no he llegado à expresar (ni aun à Soler) què fue el caso; porque Antonio haya de ser *A ella.* tu marido: pero à èl harto le di à entender, con distintos equívocos disfrazado; mas, Soler, como no dices algo à Florencia? *Soler.* Entre tanto que estais hablando los dos, fuera llegar defacato; yo soy con todo mi afecto vuestro rendido criado, y que mi vida os dedico como debido holocausto.

Flor. Yo tan solo agradecer podrè, pero no pagaros, pues por mi primo, y por mi os debo favores tantos: Juan Soler es mucho mas *ap.* de lo que adverti, bizarro.

Soler. Señora, què hemos de hacer? como me paga, le pago; si algo hago por èl, èl hace por mi lo que puede. *Balt.* Es llano. Mas Albudeca, està el tordo lexos del negro? *Sale Albudeca.*

Albud. Està harto.

Soler. Y mi castaño le dexas como es menester? *Albud.* Atado.

Balt. Què les has echado? *Albud.* Paja.

Soler. No mas, enemigo? *Albud.* Y grano.

Flor. Què tal has venido? *Albud.* Bueno.

Leud. Como và de moscas? *Albud.* Malo.

Flor. Vienes muy cansado? *Albud.* Vengo.

Leud. Y traes mucha hambre?

Albud. Traigo.

Balt. Què demonios de angulema estàs haciendo, borracho? habla, maldito, y no estès haciendote mogigato.

Albud. Con què puedo hablar?

Soler. Pues no?

Albud. Es, que yo estaba aguardando, que ustedes me lo mandaran, para desplegar mis labios: Valga el diablo al muy vergante, que con vosotros un passo diere en su vida: señora, si hablo, me dicen entrambos: Jesus lo que hablas! pareces, Albudeca, Papagayo; si callo, dicen que estoy chiton por calamocano: con que he tomado por flor hablar solo preguntado, y si aora no me toserian, me huvieran visto de marmol; mas si me apuro, he de estàr todo el santo dia hablando à tuerto, y derecho, que para esso tengo este palmo de lengua, y una bocaza orejuna por lo largo; y voto à tal, y por vida, y por tantos, y por quantos, que he de:- *Leud.* Albudeca?

Flor. Albudeca?

Balt. Hombre? *Soler.* Estàs endemoniado?

Canta Albud. La sobrina del Sastre se està muriendo, no tomo chocolate sino con torta.

Balt. Vè aqui, por què algunas veces nos mortificas; estamos llenos de susto, y desvelo, y èl falta:- *Albud.* Con lo que salto: què se ha de morir un hombre? no le basta andar cargado con tanto hierro, que èl mismo es de su defensa esclavo? Acafo quando se ofrece, usted, ni el mas alentado echa por aqueffos trigos, en los dolorosos tragos

de guardarfe de los Guardas
mejor que yo? pues acaso
quita la chulada al brio,
ni lo chusco à lo bizarro?

Balt. Basta, Albudeca. *Albud.* Melon,
ya sobra. *Balt.* Y pues he logrado,
despues de tan larga ausencia,
prima, à tu vista descanso,
no con molestias es bien,
que pagemos tu agasajo.

Flor. Pues què haces?

Balt. Ir donde:- *Flor.* Primo,
tal disfavor es ingrato:
has venido para darme
un placer tan limitado?
còmo de tus aventuras
me recatas los fracasos?

Balt. No, que vengo mas por tí,
que por mi familia, y trato
de decir en poco mucho,
que me ha sucedido, y passo.
Despues que con el ardid
de Juan Soler, nos libramos
otros dos presos, y yo,
de la carcel, escapando
de entre Guardias, y Ministros,
metiendonos en sagrado;
hice preguntas, anduve
astuto solicitando
si en el Lugar se sabia
donde se havia trazado
la invencion del harpa, y como,
porque tu casa, era llano,
(à saberse) que tendria
muchissimo menoscabo.
Supe no saberlo nadie,
que por la puerta, que al campo
tiene esta casa, salieron,
y dando la buelta al barrio,
desde un cabo del Lugar
entraron al otro cabo.
Sin este cuidado, pues,
y de estàr allí cansado,
juntè mi gente, y rompiendo
una noche temerarios
por Guardias, y Centinelas,
prevenidos tres cavallos,
por tí, y mi esposa, al destino

del Cielo nos entregamos.
Despedì à los presos por
no fer de mi gusto, aunque harto
lo sintieron, viendo en mí
llevaban sombra, y amparo.
Discurrimos estos Pueblos
amigos, y comarcanos,
donde nadie hacia mas,
que cuidar de regalarnos.
Pero viendo que esto, al fin,
era muchissimo chasco,
rompì al recato la nema,
y me entreguè al contravando.
Temblò Valencia al saberlo,
Murcia lo sintió al notarlo,
Andalucia al oirlo,
y al conocerlo, Bilbao,
porque con la cortesia,
que con todo el mundo gasto,
por fuerza una vez negocio,
y otras por grado despacho,
con que salgo siempre bien,
sea por fuerza, ò por grado.
Viendome, pues, en desgracia
del Rey, y que mi bizarro
corazon, con tanto brio
salia siempre coronado
de aplauso, y gloria, enemigos
embidiosos no saltaron;
que es una passion tan ciega,
que à imitacion del gusano,
polilla de sí, se roe,
se consume, y rebentando,
se labra sepulcro triste
de su ambicion en el claustro.
Sea de aquesta verdad
exemplo un fiero alentado,
de aquestos de calzon de ante,
mangas verdes, coletazo,
la vista al sesgo, y la boca
torcida de medio lado.
Este, delante de algunos,
què me estiman, y hacen caso
de mi valor, por saber,
que obro mucho, y poco hablo,
dixo: Este Baltasarèt
es un cobarde cuitado,
mucha bulla, y poco cuento,

que ha dado en que ha de ser guapo,
 y si me empeño en prenderle,
 no solo le harè este daño,
 pero le darè una zurra
 de azotes como muchacho.
 Supelo, y con la intencion
 del animo mas dañado,
 la mas astuta sobervia,
 y el pecho mas enojado,
 solo le busquè, y por fuerte
 le encontrè con tres, ò quatro
 en la huerta de Alicante,
 puestos de charpa, y de majos;
 dixeles: Aquí he venido
 à vèr quien es el ofado,
 que ofrece azotar à un hombre
 como Baltasar, y echando
 mano à los titeres, huvo
 una Comedia en el campo.
 Cara à cara me plantè
 de mi embidioso contrario;
 pero disparando à un tiempo
 los dos trabucos airados,
 yo quedè sin riesgo alguno,
 y èl con la muerte luchando:
 Porque como mi razon
 me favorecia tanto,
 su municion, y la mia
 en el aire se encontraron,
 y èsta el impulso de aquella
 vengativa rechazando,
 no solo de parapeto
 me sirviò, pero qual rayo,
 en el pecho de su dueño
 la hizo executar el daño.
 Perdonè à los otros, que
 como del Oriental arco
 sale la plumada flecha
 por las regiones del Austro;
 así huyendo de la muerte,
 no huyeron, si no bolaron.
 Entre Albayda, y Cosentayna
 preguntè à un hombre engeñado,
 si à Baltasar conocia;
 y èl dixo: Nunca he hecho caso
 de tener conocimiento
 con hombres de tan villanos
 procederes como tiene

esse gallina; yo trato
 con hombres de honra, mas no
 con picaros infamados.
 No huvo esta ultima diction
 proferido apenas, quando
 de mi rejon fue despojo
 su infame vida, pagando
 por una poca de sangre
 la villanía del labio.
 Otros iguales castigos
 à mil alevos he dado,
 que yo los passo en silencio,
 porque ya ellos los passaron;
 y por esso el vengativo
 me llaman los Valencianos.
 Y si de Matheo Benèt,
 cuyas hazañas alabo,
 de Pedro Ponce, que embidio,
 y de Florencio, que aplaudo,
 cantan sus Patrias haver
 sido desinteresados,
 honrados, y de los pobres
 amigos, por consolarlos;
 Villajoyosa tambien
 tiene en mi un hijo, que alcanzo
 igual elogio con estos
 (no quiero decir mas alto)
 si, vive Dios, en quien creo,
 siendo (aunque no me lo llamo)
 si el Vandido por su honor,
 el Vandido mas honrado;
 y no por pobre, y metido
 en urgencias, y trabajos,
 el compasivo favor
 de Principes me ha faltado.
 De mi liberalidad
 podrá ser clarin bien claro
 lo que executè en un monte
 con un miserable anciano:
 Anegado de sus ojos
 en cristalinos desmayos,
 desnudo, herido, y sin fuerzas,
 atado le encontrè à un arbol:
 Aleve Baltasar Llorca
 (repetia suspirando)
 no te basta el usurpar
 de mis haberes lo escaso,
 sino sellar en la plata

de mis mexillas tu mano?
 Lleguè, y preguntèle astuto,
 si al que le havia ultrajado
 conocia? Solo sè,
 (le oi) que el fiero tirano,
 que asì me puso, me dixo:
 Baltasar Llorca me llamo;
 y despues que treinta pesos
 me quitò, y de piedad salto
 me hirìò, en este duro tronco
 ligò mis dèbiles brazos.
 Tomè las señas, le di
 sus treinta pesos, y al cabo
 de dos dias en Mojente
 vi el ladron, y le di el pago
 de la buena fama en que
 puso el obrar de mi garvo.
 Supe despues, que el Alcalde
 de mi misma Patria, instando
 por mi prision, ofrecia
 talla, y mercedes al guapo,
 que me entregue en su presencia
 preso, y rendido: yo airado,
 por un papel le suplico,
 que olvide, y se dexè à un lado
 esta pretension, si no
 quiere que tome à mi cargo
 recompensas con el plomo
 tan solícito agasajo;
 y seguro en que me ofrece
 no hacerme perjuicio, traigo
 el animo à estàr dos dias
 en Villajoyosa, dando
 alegria à mis afectos,
 y temor à mis contrarios;
 y hagame el mundo extorsion,
 que vengativo ser trato
 escandalo de los tiempos,
 y fabula de los años.
 Perdido estoy, y perdido
 por un empeño de honrado,
 en que si no he conseguido
 el exito, es porque en casos
 de estimacion de este asunto,
 atropellar es errarlo,
 y se logra mas con ir
 poquito à poco, y à espacio.
 Esta es hasta aqui, Florencia,

mi vida, arreftos, quebrantos;
 infelicidades, fustos,
 tristezas, y sobrefaltos,
 y solo de todos es
 el mayor de mis cuidados;
 tener à mi Rey, mi dueño,
 y mi señor enojado
 con estas atrocidades;
 pero yo espero, que andando
 la rueda de mi fortuna,
 con mas benevolo amparo,
 mereciendo su perdon,
 y à mi quietud retirado,
 pondrè fin à la perdida
 infeliz vida que passo.
 Mas si continua el influxo
 malevolo de mis astros,
 y hay cobardes, que me inciten,
 malsines, que me hagan daño,
 baladrones, que me irriten,
 y me enojen temerarios;
 y si del empeño mio
 con la victoria no salgo,
 serè una furia, un assombro,
 un can rabioso, un espanto
 de los hombres, y las fieras,
 de las cumbres, y los llanos,
 pues de la embidia ha de ser
 ruina, confusion, y estrago
 la Charpa mas vengativa,
 que es Baltafaret el Guapo.

Albud. Con estas informaciones,
 propósitos, y desgarras,
 antes de mucho estaràs
 metido en el Kalendario,
 porque semejante vida
 es toda un puro milagro.

Flor. Leudomia, la cena aprisa.

Albud. Effen lo mejor del caso,
 que Baltasar, y sin cena,
 es al rebès del adagio.

Leud. Dispondrè unos torreznitos?

Albud. Si, hija mia. *Balt.* Y entre tanto,
 para que con mas quietud
 disfrutemos este rato,
 los tres por la puerta falsa
 à reconocer salgamos
 si hay indicio, ò presuncion

de mi venida en el barrio,
alguna espia, ò qualquiera
otro possible embarazo.

Soler. Bien dices: vamos.

Albud. Leudomia,

vino apote. *Vanse por la izquierda.*

Leud. Havrale à pasto.

Flor. Leudomia, has visto en tu vida
otra osadia, otro garvo,
que el de Baltasar? *Leud.* Señora,
y el de Juan Solèr es barro?

Flor. Nò, que si he de hablar verdad,
me cuesta mas de un cuidado.

Affomanse por una rexa tres Gitanos.

Gitan. 1. Solas estàn dos mugeres.

Gitan. 2. Que salieron no està claro
los hombres? *Gitan. 3.* Y yo los vi
de aquella esquina guardado.

Gitan. 1. Pues què hacemos?

Gitan. 2. Antes que

buelvan à casa, arrojarlos,
que como el trage lo finge,
con mucho orgullo llamando,
pensaràn que somos Guardas,
y una vez dentro, robamos
quanto huviere.

Gitan. 3. Bien has dicho.

Gitan. 1. Pues al caso.

Gitan. 2. Pues al caso. *Entranse.*

Leud. Con que te parece bien? *Lllaman.*

Flor. Sì, Leudomia; mas llamaron?

Leud. Quien es quien llama?

Dentro los Gitanos. Quien puede.

Leud. Sì ferà la Ronda acafo?

què harèmos, señora? *Flor.* Abrir,
y entretenerlos en tanto

que buelven los tres, y allà
se avienen. *Leud.* Es acertado.

Gitanos. Abran aprisa, ò se harà
la puerta dos mil pedazos.

Leud. Jesús, què prisa! esperarfe.

Salen los tres Gitanos embozados.

Gitan. 1. Nunca esperan los Christianos.

Gitan. 2. Señoras, quien es el dueño
de tres cargas, que han entrado
aqui esta noche? *Las dos.* Mirad:-

Gitan. 3. Ea, vamos despachando,
puesto que estas son.

Gitan. 1. Bien dices,

que este ferà contravando,
porque vendrà sin registro:

las llaves de arcas, y quartos,
ò redima usted con oro

el daño. *Flor.* Que tarden tanto!

Gitan. 2. Ea, en què nos detenemos?
uno, ù otro. *Flor.* A espacio, à espacio:

quien son ustedes? son Guardas,
ò què son? *Gitan. 1.* Somos el diablo.

Gitan. 2. Somos quien ha de llevarse
todo esto.

Al paño Baltasar, Soler, y Albudeca.

Balt. Què foflegado

està todo! no hay indicio
de riesgo; mas què he mirado!
hombres en casa, y Florencia
sobresaltada! ay tal caso!

Soler. Espera, que tienen traza

de Guardas. *Albud.* Nos la pegaron.

Soler. Tente, amigo.

Balt. Què es tenerme,

si son estos, ò me engaño,
los presos, y otro? *Albud.* Ellos son,

Soler. A què havràn venido?

Los dos. Oigamos.

Flor. Cavalleros, no porfien,

que sin decir, què mandato,

ò comission para ello
traen, ha de ser todo en vano;
mas como Ministros sean
del Rey, esse es otro caso.

Gitan. 1. Guardas somos, y sabiendo,
que havia aqui un contravando,
por èl venimos los tres,
si no median Mexicanos.

Balt. Pues del Rey, y su Justicia
usurpan el soberano
nombre para una maldad;
yo, aunque delinquente, honrado,
fabrè de su fingimiento
castigar el defacato.

Leud. Pues esta vez vienen mal,
que su dueño ha de estorvarlo.

Los tres. Quien es su dueño?

Leud. Su dueño.

Gitan. 1. Es algun Martin Rasgado,
algun Agustin Florencio,
Martin Muñoz, ò Maladros?
que estos para mi son gindas.

Gitan. 2. Yo los sorbo.

Gitan. 3. Y yo los trago.

Los tres. Su dueño.

Gitan. 1. Quien es su dueño?

Salen Baltasar, Soler, y Albuca.

Balt. Su mas humilde criado.

Gitan. 1. Quien? *Turbados.*

Gitan. 2. Baltasarèt. *Gitan.* 3. Pues como:—

Balt. Por quien preguntan, hidalgos?

Gitan. 1. Nosotros:— *Balt.* Por quien?

Gitan. 3. Por nadie.

Balt. Pues què tan poquito valgo,

que preguntando por mi,
por nadie se ha preguntado?

Vuefas mercedes (quedito)
sabiendo que yo he llegado,
vendrán à hacerme el cumplido
como tan cortésanazos;
mas sentarnos es mejor.

Flor. Llega fillas. *Balt.* No, estos sacos,

essos costales, y aquestos
fardos serviràn de estaño.

Soler. Què intentará este demonio?

Albud. Què imaginará este diablo?

*Sientanse los tres en los fardos, y el, y Soler
en sillas.*

Balt. Ustedes lo pasan bien?

porque yo bueno me hallo.

Gitan. 2. Por Guardas nos ha tenido.

Gitan. 3. Que no nos conoce, es llano.

Los tres. Para serviros. *Balt.* Me alegro,
porque es el mayor descanso
del mundo salud, dinero,
y sobre todo tabaco. *Saca la pipa.*

Gitan. 1. Yo tengo. *Gitan.* 2. Y yo.

Gitan. 3. Y yo tambien.

Balt. Y yo, que tambien traigo;
sirvase usted de sacar
de esse saco tres cigarros.

Gitan. 1. De este?

Balt. Si, amigo, de aqueffe.

Gitan. 1. Tomad. *Sacalos.*

Balt. Enciende, muchacho,
y dales à los señores,
porque yo en pipa le gasto.

Gitan. 1. Què miedo!

Gitan. 2. Què confusion!

Balt. Pues como digo:— *Albud.* Tabaco.

Dales los cigarros à los tres.

Balt. Yo le traigo de hoja, y polvo;
pero por mayor regalo
tengo cigarros compuestos
al estilo Sevillano;
y asì, mas, ha, si (pregunto)
ya que es fuerza regalaros
noche que me visitais,
para que salga acertado
el chocolate, què cosa
mas sobre todo hace al caso?

Gitan. 1. Yo dixera la canela.

Gitan. 2. Yo el azucar.

Gitan. 3. Yo el cacao.

Balt. Pues difinase: decid.

Gitan. 1. Digo canela, por quanto
la fragancia, el buen sabor
es del gusto, y el olfato,
el objeto, y la delicia:
con que de aquesto facamos:—

Balt. Que sobre todo canela.

Gitan. 1. Si, amigo. *Balt.* Vamos andando:

decid vos. *Gitan.* 2. Es el azucar

un nectar, un empalago,

y el padre de la dulzura;
con que de inferir acabo,
que:— *Balt.* Sobre todo el azucar;
no es esto? *Gitan.* 2. Asì lo he pensado.

Balt. Diga vuefarcad. *Gitan.* 3. Yo alego,

que el cacao es, aunque amargo,
el primero material,

que unido, y acompañado
de estos simples, un compuesto
nos forma tan delicado:
con que con razón discurro:—

Balt. Que sobre todo cacao;
pues esto mismo en mi mismo
una duda ha ocasionado.

Yo hallandome en ocasion
de emplear algunos quartos,
dudaba què compraria
de mas provechoso cargo;
vi la canela, y al verla,
dixe acà para mi fayo,
que sobre todo canela.

Vi el azucar, y al mirarlo
dixe lo propio; y lo mismo
del clavo pensè, y cacao:
con que para quedar bien
con todo, llevo, y que hago,

compro una carga de azucar,
de cacao, canela, y clavo;
y viendo que todavia
me quedaba otro cavallo,
dixe, muy bueno es todo esto,
mas sobre todo, tabaco.

Llegòse entonces mi amigo,
y unos doblones sacando,
otra carguita compuse
de persianas, y damascos,
con que regalar à quien
me visita cortefano;
esta es: Y así, vuefarcedes *Levantase.*
vayan à gusto tomando
cortes de chupas muy ricos,
verdes, azules, y blancos.

Los 3. Què haceis? *Balt.* Sacar el rejon.

Los 3. Para què? *Balt.* Para cortarlos.

Gitan. 1. Yo no quiero.

Gitan. 2. Yo lo estimo.

Gitan. 3. Eſto por mi es escufado.

Balt. Tomadlos, que es malo ser
los hombres de bien ingratos.

Gitan. 1. Yo os estoy agradecido.

Gitan. 2. Yo contento.

Gitan. 3. Y yo pagado.

Balt. Con que no hay forma?

Los 3. Ninguna.

Balt. Y què vais à hacer?

Los 3. Mudarnos;

y así, à Dios. *Balt.* Oid, tened,
cobardes, que si este rato
el aliento, que teneis,
os permiti, ha sido acafo,
porque era en mi valor culpa
daros mas muerte, que el pafmo,
que solo de verme havreis
en vuestro pecho engendrado;
decid, como os atrevisteis

à este arroj? *Albud.* Hablad, bellacos.

Gitan. 1. Sabiendo como el Alcalde
no està en el Lugar, entramos
con esta seguridad

à acogernos à poblado;

y estando al anochecer

en un parage ignorado,

vimos passar vuestras cargas,

y siguiendos à lo largo,

sin conoceros, la cafa

donde entraſteis reparando:
luego que salir os vimos,
à la accion nos arrojamos,
de la apariencia validos
los tres del nombre de honrados
Minifros del Rey; y así:-

Balt. Idos de aqui; mas si alcanzo
à haber, que en este Pueblo
haceis algun robo, ù daño,
os he de buscar, y:- *Gitan. 2.* Amigo,
aqueſto ferà escufado.

Balt. Idos, pues. *Albud.* Què llamas irfe?
Soler. Primero:- *Balt.* Amigos, dexadlos,
que en su misma confuſion
mayor venganza he logrado.

Albud. Pues en pena à otro aposento
entren todos estos fardos.

Entran entre los tres todos los lios, y costales del tabaco.

Los 3. Si harèmos. *Albud.* Vayan, trabajen
los picaros mete fardos;
mire usted, què tres amigos
para un Comitre canario?

Al Hospital se venian

por hilas los malogrados!

èstos para mi son guindas,

yo los sorbo, yo los trago?

Gitan. 1. Baltasar, què mas nos mandas?

Balt. Que os vais, y tengais cuidado
conmigo, si no quereis,
que ande la de mazagatos.

Albud. Y sobre todo, canela.

Gitan. 2. Vamos, y hasta el defagravio
de nuestro oprobio, paciencia. *ap. los 3.*

Los 2. Ponce, ò morir, ò vengarnos.

Balt. Què es esto? *Los 3.* Que somos tuyos,
amigo. *Vanse.*

Balt. A cenar, hermanos,

que luego hemos de rondar

el Lugar de arriba abaxo. *Vase con Alb.*

Flor. Chiftofa ha sido la burla. *Vase.*

Leud. Celebrado ferà el cafo.

Soler. Leudomia?

Leud. Solèr, què quieres?

Soler. Deberte un favor. *Leud.* En quanto
pueda servirte, en mi es deuda.

Soler. Yo ofrezco no ser ingrato.

Leud. Y què es? *Soler.* Yo te lo dirè
esta noche mas de espacio. *Vanse.*

Salen Don Juan, y Francisqueta.

Juan. Apenas, Francisca mia,
entrè en el Lugar, y apenas
vi que tu padre salia
de casa, quando resuelta
mi rendida voluntad,
à verte, señora, llega.

Franc. Don Juan, seas bien venido.

Juan. Bien hallada, mi bien, seas;
còmo has estado dos dias,
que salto à tu vista? **Franc.** Muerta;
y tù? **Juan.** Como quien estaba
sin el alma, que le alienta.

Franc. Ay Don Juan, que ya mi padre
ha entrado en la cruel sospecha
de que nos queremos! **Juan.** Pues
què importa? **Franc.** Que como tenga
empeñada su palabra
con Antonio Feliu, fuerza
es el que sienta, que yo
me oponga à lo que el ordena.

Juan. Disimular. **Franc.** No es posible;
porque como vè, que apenas,
como Cabo de la Ronda
Volante del Reyno, dexas
à Villajoyosa un breve
espacio de tiempo, y llegas
hasta Alicante, ò Alcira,
Aspe, Gandia, ò Nobelda;
quando otra vez al Lugar
buelves, les causa estrañeza
à todos, y al fin murmurarà
todas las ociosas lenguas.

Juan. Pues, mi bien, atropellemos
por todo, y aunque no quieran
tus deudos, seràs mi esposa.

Al paño Feliu.

Feliu. Què es lo que escucho, sospechas?

Franc. Ay! que Antonio Feliu, como
de todo punto se encuentra
de su herida bueno, y sano,
buelve à esforzarse en la idèa,
de que su esposa he de ser.

Juan. No es digno de tu belleza
nadie, sino yo. *Sale Feliu.*

Feliu. Es engaño,
que hay quien mejor la merezca,
que vos. **Juan.** Si es tu presuncion
quien habla por ti, es baxeza

de su hermosura allanarfe
à ser de un indigno prenda.

Feliu. Quien mas indigno, que vos?

Juan. Tù, villano. *Sacan los puñales.*

Feliu. Así se venga
mi enojo. **Juan.** Así se castiga
tu vanidad. *Sale Ximeno*

Xim. Quien inquieta
de mi casa la quietud
con tan atrevidas señas
de disgusto? què ha sido esto?

Juan. Nada. **Feliu.** Nada.

Xim. Francisqueta,
à esto dàs lugar, un punto,
que salto de tu presencia?

Franc. Què le dirè? Ved, señor,
que en discurrir aqui yerras,
cosa que puede ofender
el crisol de mi entereza.

Xim. No? y estàn Don Juan, y Antonio
con las aceradas lenguas
desnudas? **Franc.** Ingenio, aqui apa
te necesito: Esto era
estàr Feliu, y Don Juan
en no sè què competencia
sobre el primor de las armas.
Don Juan decia, que Chelva
era en la fabrica aguda
de los puñales maestra;
à Albacete defendia
Antonio; y poniendo apuesta
de la baina cada qual
facò para la experiencia
su acero: llegasteis vos
à la ocasion, que dixera
Don Juan, así se castiga
tu vanidad; y esto era.

Juan. Podia ser otra cosa?

Feliu. Otro empeño facil fuera?

Xim. Yo me quitarè de todos *apa*
estos ruidos con presteza:
Digo que serà esto así,
pero vuestro juicio advierta,
que con aceros, y Damas
pierde mas quien mas apuesta;
y pues ya es hora, que al suèno
el tributo se conceda,
idos, Don Juan; Feliu, idos.

Juan. El disimular es fuerza,

que

que si la venganza tomo,
 fuerza es que todo lo pierda;
 à Dios. *Todos.* A Dios. *Vase Feliu.*
Juan. Quando, amor, *ap.*
 verè premiadas mis penas! *Vase.*
Xim. Francisca. *Franc.* Què buen sermon
 aguardo! *Xim.* Ya no hay quien pueda
 tolerar de tus amantes
 ofadas impertinencias:
 yo sè, que Don Juan te adora,
 y tù en quererle te empeñas;
 èl no es cosa de mi gusto,
 porque no hallo conveniencia,
 en que de cuidado, y susto,
 con èl, mas que vivas, mueras.
 Yo conozco, que à Feliu
 para tu esposo no aprecias,
 que es de lo que gusto yo;
 mas mi precepto te advierta,
 que antes que el Sol ocho veces
 dè su cotidiana buelta
 por la region cristalina,
 ferà bien que te resuelvas,
 ò à casarte con Feliu.
 ò à fer Monja en Orihuela. *Vase.*
Franc. No ferà sino lo que
 mi inclinacion me aconseja,
 ò fer de Don Juan esposa,
 ò dár el alma en la empresa. *Vase.*
Salen Albudeca, Soler, y Baltasar.
Albud. Benditas sean las manos,
 que con tanta ligereza,
 tal aseo, tal fazon,
 nos dispusieron la cena.
Balt. Para de improvisò, bien
 nos ha tratado Florencia.
Soler. En casa llena por esto
 se dixo:-- *Balt.* Noche funesta.
Albud. Esta la Iglesia parece
 sin duda. *Balt.* Aquí Francisqueta
 vive, y es mucho que no haya
 guitarrillas à sus puertas.
Soler. Por què? *Balt.* Porque en mi Lugar
 (quiera admitirlo, ò no quiera)
 qualquiera bonita tiene
 de noche la conveniencia
 de cantarla sus amantes
 las xacaras à docenas.
Soler. En sabiendo en el Lugar

tu venida, es justo tèngan
 grande gusto los amigos,
 los contrarios grande pena.
Albud. Señor mio, al que le pese,
 que se ahorque. *Balt.* No quisiera,
 que nadie me provocasse,
 porque havia de fer fuerza
 matar à alguno, ò ponerme
 en la misma contingencia,
 y no vengo aora à meterme
 en disgustos, ni quimeras.
Soler. Tened, que suenan guitarras. *Tocan.*
Balt. No lo dixè? *Albud.* Una caterva
 de dos mil, ò tres mil hombres
 àcia nosotros se acerca.
Soler. Albudeca, estàs borracho?
Albud. No està borracho Albudeca,
 que vale por muchos hombres
 cada hombre de aquesta tierra.
Balt. Los tres en la boca calle
 escondidos, de la fiesta
 podemos gozar. *Soler.* Bien dices.
Salen Feliu, y los mas que puedan de Lab.
bradores con armas, tocando,
y cantando.
Feliu. Amigos, con gentileza
 dad al aire la dulzura
 de la voz: que aunque mis quejas *apa*
 desprecia aquesta tirana,
 quiero que mi afecto sepa.
Lab. 1. Vá de xacarilla, vaya.
Lab. 2. Vicentillo, nueva, y buena.
Canta un Lab. Suspendase por un rato
 toda la redonda esfera,
 mientras las temeridades
 referir mi voz intenta
 del mas vengativo pecho,
 de la intencion mas traviessa,
 que en Coronicas del tiempo,
 Historias, ni Anales cuentan:
 el Guapo Baltasarèt
 es esta sañuda fiera,
 à quien crueldades injustas,
 parece que son empresas.
Balt. Xacaras infamatorias
 cantan ya de mi? *Soler.* Paciencia.
Albud. Què es paciencia? si prosiguen,
 dimos con el juicio en tierra.
Canta Lab. Este tal por una prima
 qui-

quiso dar la muerte fiera
à un mozo honrado, mas luego
cayendo en la jaula, huviera
ido à escribir en el mar
con un remo su tragedia,
si dos infames Vandidos
amparado no le huvieran,
facandole de la carcel:--

Balt. Solèr, esto se tolera?
hay paciencia para tanto?

Soler. Què haces? *Balt.* Matarlos.

Albud. Pues ea.

Cansa Lab. Y con otros dos ladrones
robando toda la tierra.

Balt. Mientes tù, y quantos contigo
tal apoyan.

Labradores. Mueran, mueran.

Balt. Quien ha de morir, canalla?

Todos. Baltasar es. *Balt.* Quien lo niega?
tiradme todos, que balas
de cobardes no hacen mella.

Lab. 1. Muera este traidor, amigos. *Dispa.*

Lab. 2. Muera. *Lab. 3.* Muera.

Balt. Infames lenguas,
de esta manera es preciso
castigar.

Salen al encuentro Florencia, y Leudomia.

Flor. Primo? *Balt.* Florencia?

Flor. Huye de Villajoyosa,
que quanto mas te detengas
es contra tù. *Balt.* Por què, prima?

Flor. Porque la Justicia llega
de fuera, al tiempo que al ruido
toda la Villa se altera.

Balt. Al nombre de la Justicia
toda mi ofadia tiembla;
antes que den con nosotros,
ponernos en salvo es fuerza,
y sacar las cargas, hijos.

Albud. Pues vamos, pesie à mi abuela,
y à huir. *Flor.* Mira, Baltasar,
el lance en que quedo puesta,
el peligro de mi padre,
casa, honor, fama, y hacienda.

Balt. De todo estarè à la vista
remediando lo que pueda:
vamos, Solèr. *Soler.* Tras tù voy.

Balt. Ya que dexa fama eterna
la Charpa mas vengativa

en el Reyno de Valencia. *Vanse.*

Leud. No vienes?

Albud. Voy como un gamo
tràs tù, que eres una perla,
una rosa, un Cielo, un Sol.

Leud. Y sobre todo? *Albud.* Canela.

JORNADA TERCERA.

Salen Leudomia, y Florencia.

Leud. En fin, despachado và?

Flor. Ya lleva en la carta escritas

Albudeca, las que son
novedades mas precisas,
sin lo que de boca tiene
que decirle. *Leud.* Ha sido indigna
accion de quantos contrarios
à Baltasarèt le tiran,
de agena mano fiar
venganzas de su ojeriza.

Flor. No es por falta de valor,
Leudomia, el que por la vida
de dos despachados hombres
una cantidad crecida
ofrezcan, sino estar ya
en el Reyno tan remisas
las coleras Valencianas,
del tiempo à la sorda lima.

Leud. Y en fin, para entretener
tu triste imaginativa,
no es este buen sitio? *Flor.* Si;
aquesta alameda umbría
ferà de mis afficciones
palestra, donde repitan
las lagrimas una, y otra
historia de mi deldicha.

Leud. Què has de remediar llorando,
y asfiegndote? *Flor.* Ay amiga!
vèr si es verdad, que las penas
templa quien las comunica.
Supongo el que la enojada
decorosa empressa mia
de procurar, reduciendo
à tibiezas las caricias,
para mi marido à Antonio,
fue tan infeliz, y esquivá,
quanto de mi primo en daños
sus efectos acredita.

Paffo à que tû sola fâbes
 esta verdad , y que aunque infta
 Baltasar en que Felîu
 cumpla con migo , yo mîfma
 me corro de que por fuerza
 me haya de amar quien me olvida.
 Y viendo , que fi en la infancia
 profigo , dar es noticia
 al vûlgo de un cafo , que
 mi fama defautoriza;
 pues Antonio fus pafiones
 folamente facrificâ,
 por victimas de fu amor,
 al idolo de Francisca:
 procuro olvidarle , tanto,
 que aquella voluntad fina
 fe vâ convirtiendo en odio;
 y no es novedad la mia,
 porque como mi pafion
 nunca fue correspondida,
 fue exalacion , que no hallando
 materia à donde termina,
 poco à poco fus ardores
 difminuye , y debilita.
 Difpufe de Baltasar
 îr foflegando las iras,
 quando en mi cafa una noche
 le tuve , que aun no fue un dia,
 donde despues que à tres hombres
 atrevidos , la ofadia
 castigò , de aleve intento
 con fola una falfa rifâ,
 à pefar de mi confejo,
 quiffo falir por la Villa
 à rondar (ò , à quantos tiene
 perdidos esta delicia !)
 Sucediòle la refriega
 con Felîu , y fu quadrilla,
 por vengar à fu valor
 imputadas ignominias,
 que en coplas de odio , y rencor
 pufo en mufica la embidia.
 Y aunque alborotado el Pueblo,
 puefta en arma la Jufticia,
 y acofado de la Ronda
 Real , fe viò en una hora mîfma;
 noche , valor , amiftad,
 entereza , deudo , y prifa,
 para falvamento cierto,

le franquearon la falida.
 Supofe , que fue mi cafa
 donde unas cargas tenia,
 y que yo le di la entrada,
 con que contra mi fulminan
 las penas , que los preceptos
 del orden Real adjudican.
 Toda mi cafa al instante
 embargaron , fin que omitan
 de hacienda , alhajas , y joyas,
 la mas corta bugeria;
 que à no tener , como fâbes,
 esta extorfion tan previfta,
 fuera la urgencia mayor,
 y la pèrdida exceffiva.

Aviso he embiado à mi padre,
 porque efcufe la venida,
 mientras la composicion
 de todo fe facilita.

Con que para defahogarme
 un poco de mis fatigas,
 aqui me falgo , dexando
 la confufion de la Villa;
 y juntamente quifiera,
 que con claridad repitas,
 què es lo que de Juan Solèr
 ayer tu voz referia:
 que fi de herida penofa
 à un pecho el dolor laftîma,
 hasta que fane , no puede
 olvidarfè de la herida.

Leud. Pues feñora , Juan Solèr
 me dixo (por vida mia)
 no mas de que eftà por ti
 hecho conserva de guindas;
 y que fi tû quieres , tienes
 cafamiento en quatro dias,
 porque èl confefsò tenerte
 tanto amor , que fe efpirita.

Flor. Confieffo , que fu valor,
 fu fineza , y bizarrîa
 no me han parecido mal,
 y que en fus ojos indica
 un buen entendido idioma,
 que habla poco , y mucho explica;
 pero para poder yo
 admitirle , no es precifa
 la objeccion de eftar en tanto
 riesgo , y peligro fu vida ?

Leud. Sì, però Tabràs también, que por instantes confía su indulto, por la eficaz proteccion, que le apadrina, de algun superior Mecenas; y conseguida esta dicha, podeis gustosos en Calpe gozaros con paz tranquila.

Flor. De essa fuerte, bien podrá ser su pasión admitida; mas quien son aquellas tres, que acá aqui vienen? *Leud.* Francisca la de Ximeno, y Gesualda, y Pepa. *Flor.* Aqui te retira detrás del denso bosque de estas zarzas estendidas. *Retiranse.*
Salen Francisqueta, Gesualda, y Pepa con cestas.

Ges. Francisqueta, à què te paras?

Franc. A ver si acaso venia:—

Pepa. Quien? Don Juan?

Franc. Què Don Juan? *Ges.* Bueno; haznos la desentendida.

Franc. Yo no sè lo que decis, que si aguardo es à tu prima.

Ges. Antes que mas tarde sea lleguèmos à la Alqueria

por las frutas, que tu padre te dixo. *Franc.* Jesús, què prisa!

Pepa. No vès, que como de Alcalde le han dado el cargo en la Villa, quiere oy, que estè muy à punto la prevencion, y comida? y si nos tardamos, luego regañará, y habrá rifa.

Franc. Que tanto se tarde! *Pepa,* cantad alguna letrilla, y el camino divirtamos.

Ges. Per mi vaja. *Pepa.* Per mi vingá.

Franc. Esto es para que Don Juan, oyendo cantar, nos siga.

Canta Ges. Ay, que el niño de Venus flechas me tira!

Canta Pepa. Què importa, si es un dulce placer la herida.

Las dos. Tira, Cupido, flechas (aires) tira flechitas, que en vez de entrístecerme, (aires) me regocijan. *Vanse las 3.*

Flor. Fueronse? *Leud.* Si. *Salen.*

Flor. O venturosas vosotras, que tan festivas, sin penas correis la alegre estacion de vuestra vida!

Leud. Y no yo: què por dos partes à un mismo tiempo no miras à Antonio Feliu llegar,

y à Don Juan! *Flor.* Cosa precisa serà otra vez retirarnos. *Retiranse.*

Leud. Vaya en gracia, y es Francisca. *Sale Feliu con escopeta, y pistolas, y Don Juan por la que salieron las tres.*

Feliu. Vi à mi enemigo salir del Lugar tràs de Francisca, y no pudiendo sufrir mis zelos, y su malicia, como que vengo cazando, le salgo al encuentro. *Juan.* Un día, que tuve ocasion de hablar à mi adorada homicida, con libertades del campo, me lo estorva la fatiga, y ocupacion de mi empleo: sigola; pero allí mira mi enojo à Antonio Feliu.

Feliu. Què importa? voy tràs mi dicha. Señor Don Juan? *Juan.* Què quereis?

Feliu. Una palabra os suplica mi quexa, que oigais. *Juan.* Decid: malogrè la fuerte mia. *ap.*

Feliu. Que à Francisca Ximeno, à què adopedi à su padre, no ignorais. *(ro,*
Juan. No ignoro.

Feliu. Que para esposa mia agradecido, sabeis me la ofrecio.

Juan. Ya lo he sabido.

Feliu. Y q̄ yo fino siempre, y tierno amãte la he servido soli cito.

Juan. Es constante.

Fel. Tãbiè es acordais, q̄ (ay de mi!) estãdo vos, y essa ingrata en vuestro amor hablando,

lleguè, y q̄ estabais con desaires necios, de mi ofensa tratãdo, y mis desprecios?

Juan. Y que os dixè tambien no merecia vuestra persona, en comperencia mia, lograr servirla, quando entrãbos fieros callamos, para hablar con los aceros.

Feliu.

Feliu. Sirviò, entrádo su padre, de embarazo,
y reportò la colera mi brazo.

Juan. Ya todo os lo confieso.
Al paño Leudomia. Esta es pendencia.

Feliu. Pues ya q' os llevo à ver en mi presen-
y estamos los dos solos en campaña, (cia,
las armas prevenid, y obre la faña.

Juan. Si harè. *Al paño Florencia.*

Flor. Leudomia, ven por esta senda,
donde el Lugar este peligro entienda.

Leud. Vamos, que muerta voy. *Vanse.*

Juan. Ya el valor mio
espera la faccion del desafío;
pero ved, que vencido, ò victorioso,
vuestro riesgo, Feliu, es ventajoso;
si muero, porque fois el homicida;
y si yo os mato, por perder la vida.

Feliu. Quien es indigno de gozar lo q' ama,
para què quiere vida, honor, ni fama?

Juan. Que fois indigno os dixè, y ver se alcã-

Feliu. Pues por esso pretèdo la vèganza, (za.
y porque no he de ver, q' me deis zelos;
disparadme. *Tiranse los dos.*

Juan. Si harè; valedme, Cielos! *Cae D. Juan.*

Feliu. Logrè mi intèto; y pues perdidis miro
mi esperanza, y hacienda, me retiro
al bosque, porque logre en su orizonte
ser racional escandalo del monte. *Vase.*

Juan. Mi Dios, pues la confusion
de mis sentidos es mucha,
de mis suspiros escucha
la rendida contricion:
Inmenças las culpas son
de mi continua maldad,
mas no mire tu bondad,
quando arrepentido espire,
lo que le he ofendido, mire
que infinita es tu piedad.
Yo perdono à quien ha sido
mi homicida; y pues ya cessa
el aliento, que me pesa
digo, de haverte ofendido.

Sale Ximeno de Alcalde, Guardas, y Labradores, todos con armas.

Dent. voces. Junto à las zarzas ha sido
la desgracia. *Otro.* Allí estaràn
quizà los dos. *Xim.* Mas Don Juan
es este, que ya difunto
es de la Parca trasunto,

rendido al funesto afan.

Labr. 1. Què desdicha! *Guar. 1.* Què dolor!

Labrad. 2. Desgracia tan lastimosa
jamàs en Villajoyosa
la ha executado el rigor.

Guard. 1. Irà à buscar mi valor
al atrevido homicida.

Guard. 2. Irè à quitarle la vida,
examinando, al buscallo,
del monte, el bosque, y el valle
la parte mas escondida.

Xim. Id, mas tened: grave mal! *ap.*
que es Feliu, mas no me affija:
seguidle: que esto mi hija *ap.*
ocasionè! no hagaís tal.

Salen Francisqueta, Gesualda, y Pepa con las cestas cubiertas con yerbas.

Franc. Què havrà havido, que hay igual
multitud? pero què vi?

Don Juan difunto: ay de mi! *Cae.*

Ges. Tenla, Pepa. **Xim.** Què le ha dado?

Pepa. De verle se ha desmayado.

Xim. Llevad à entrambos de aqui.

Pepa. Esta fue sofocacion, *Sientanla.*
que luego se passará.

Xim. En tal congoja, què harà
mi caduca confusion?

Todas. Què hacemos en conclusion?

Xim. Para que pueda cumplir
con lo que empiezo à fervir,
ir fulminando el processo,
y averiguar el suceso,
preso el muerto ha de venir.

Labrad. 1. Què malogrado mancebo!

Todos. Lastima à todos nos dà. *Llevanle.*

Xim. Quien dissimular podrà
de honor oprobio tan nuevo?
què mal las primicias pruebo
de los estrenos de Juez!
traedla. **Ges.** Miren que altivèz
gasta el Alcalde vejete!

Pepa. Es, que no quiere ser mere
desmayadas esta vez. *Llevanla.*

Salen Baltasar, y Soler.

Balt. Si havrà salido Albudeca
del Lugar? **Soler.** Pues què ya tarda?
tres quartos de legua casi
considera de distancia.

Balt. A escudriñar cautamente

- le he embiado lo que passa, desde aquel combate fiero.
- Soler.** El conseguirà la entrada con su maña, de tu prima (y dueño mio) en la casa.
- Balt.** Dicha fue de la refriega, saliendo puestos en marcha presurosa, à esse Lugar vecino con las tres cargas llegar, en donde un amigo, de quien tengo confianza, en una Alqueria suya nos oculta, y nos regala.
- Soler.** Leal corazon! **Balt.** Pero ya que ha passado una semana, razon será novedades saber, que las havrà estrañas; y yo ya estoy con notable impaciencia. **Soler.** Espera, aguarda, que un hombre por el camino descubro. **Balt.** Su acelerada marcha me ha dado recelo; y así, manos à la charpa.
- Sale Felio.** Quien para seguridad, pudiera tener las alas del Zefiro! **Balt.** Alto, compadre.
- Felio.** Quien es? pero suerte ingrata! señor Baltasar? **Balt.** Señor Antonio, à donde se marcha?
- Felio.** Valgome de la ocasion, *ap.* porque de asilo me valga: à buscaros. **Balt.** Què decis? esto será tener gana, como estais de mi quexoso, de tomar en mi venganza.
- Felio.** Muy distinto es à lo que te busco. **Balt.** Ignoro la causa.
- Felio.** Pues à que me ampareis vengo.
- Balt.** Yo ampararte? linda gracia! Mal puede un desamparado à otro amparar; pero vaya.
- Felio.** Sabrás, que he muerto à Don Juan el Guarda Mayor, y en tanta confusion determinè, olvidando hacienda, y Patria, ser uno de los que vãn figuiendote en tus desgracias, porque amparado de ti, entre tu valiente esquadra,
- con mas seguridad pueda facar al riesgo la cara.
- Balt.** Un perdido, solamente entre perdidos se halla; pero estraño, que sabiendo, con quanta razon mi saña de ti se muestra ofendida, te vengas, donde esta airada boca de fuego:- **Felio.** Detente, que si aquella noche opaca mi oposicion ha dexado à tu persona agraviada:-
- Balt.** No es esto: **Soler.** de posta sobre aquellas penas altas te he menester. **Soler.** Ya te sirvo. **Vase.**
- Balt.** Podrás negarme la infamia, de tener una muger contraida la palabra de esposo, y luego por otra la dexas, y à la Ley faltas de Dios, y del mundo? **Felio.** Yo no niego, que (suerte avàra!) tu prima:- su padre:- **Balt.** Cessa, que tu turbacion te agrava la maldad, que de villano te imputa. **Felio.** Baltasar:- **Balt.** Calla, y agradece à dos motivos, que mis enojos con alma te dexen; uno es, que aqui de mi en tu riesgo te amparas, y hago aora mas en lucir la piedad, que la venganza; y otro es, que has de ir à cumplirla à mi prima la palabra, y luego verè en tu vida, ò en tu muerte lo que haga.
- Felio.** Si cumplirè, que es razon.
- Dent. Gitanos.** Daràs la vida. **Gitan.** 1. Ataja, antes que el bosque le oculte, su passos. **Felio.** Gente es que anda en mi busca. **Sale Soler.**
- Soler.** Baltasar, con aceleradas plantas Albudeca de dos hombres viene huyendo. **Balt.** Aqueste basta para pararlos, no importa: Albudeca? **Sale Albudeca.**
- Albud.** Calabaza.
- Balt.** Què es esto? **Albud.** Què me sè yo:

con muy fofsegada marcha
venia eſta ſenda arriba
deſcuidado, quando faltan
de un eſcondite dos hombres,
con mafcaras en la cara,
diciendo, eſte es ſu criado,
detenle; yo dixè, guarda,
y apretando las ſoletas
les ganè alguna ventaja,
con que burlè ſus intentos;
mas etelos en campaña:
no irè ſin las armas mas,
aunque vaya à lo que vaya.

Balt. Vengan.

Dent. Gitanos. Allí ſe ocultò.

Balt. Eſcondeos entre eſtas ramas,
amigos.

Eſcondenſe, y ſalen los dos Gitanos con maf-
carillas.

Gitan. 1. En vano:— *Balt.* El que oſado
moviere à un paſſo la planta,
ſerà deſperdicio breve
del impulso de dos balas.

Gitan. 1. Perdidos ſomos.

Gitan. 2. Què ſuſto!

Albud. Eſtos venian por lana,
y han de bolver traſquilados.

Balt. Al punto enſeñen las caras,
ù os hago dos mil pedazos.

Gitan. 1. Baltasar, eſpera, aguarda:
hagamos del ladron fiel, *ap.*
pues de eſta fuerte ſe halla
diſculpa para lo uno,
y para lo otro entrada.

Alb. Què hay que eſperar? lleven tunda.

Gitan. 1. Tente, Albudeca, repara,
que haver en tu ſeguimiento
venido, ha ſido por anſia
de ſaber de Baltasar.

Balt. Para què? *Gitan. 1.* Para à tus plantas
pedirte, que tu valor
nos ſaque de anguſtias tantas
como nos cercan, de todos
perſeguidos. *Albud.* Eſta es maua.

Gitan. 1. Otra vez en tu quadrilla
nos admite. *Balt.* Quita, aparta,
que yo no admito, ſino
hombres de acciones de fama:
vueſtra baxa inclinacion

mal con mis arreſtos quadra;
yo emprendo honroſas empreſſas,
vosotros viles hazañas:
queréis, pues, que ſe confundan,
y ſi la embidia las canta,
ſolo lo infame divulgue,
ſin que lo ſublime aplauda?
No, amigos, otro deſtino
ſenda à vueſtro alivio os abra.

Gitan. 2. Haz deposito fatal
del acero, ù de la bala,
Baltasar, de nueſtros pechos,
(la cautela aquí nos valga) *ap.*
quando exceda nueſtra accion
el coto de tu ordenanza.

Balt. Eſſo lo decís de miedo;
y aſí que podáis lograrla,
hareis coſa que yo tenga
que ſentir. *Gitan. 1.* Nueſtra palabra
no es violencia, es eleccion,
no caſual, ſino buſcada.

Balt. No os creo; mas porque no
ſe juzgue, que es repugnancia
eſta mia, de temor
nacida, ù de arbitrio falta,
ya mis compañeros ſois,
y à mi ſombra alguna paufa
haràn vueſtras deſventuras:
no sè què ſeña en el alma *ap.*
me eſtà haciendo, repetida
ſu ſuplica! No las armas
he de quitaros, aunque
ſea cautela: què traza
vueſtro deſvelo en veniros
à amparar de mi? mas vayan
cuidadoſas las acciones,
porque ſi à ſaber alcanza
mi advertencia, que traidora
industria, alevè, villana:—

Gitan. 1. Eſſo es hacer de noſotros
tu amiſtad deſconfianza;
y aſí, toma los puñales.

Balt. Apartad de à, que no alcanzan
puñales à Baltasar.

Los dos. Què vanidad! què arrogancia! *ap.*

Balt. Porque ſi no de muy cerca,
y à toca texa no matan,
y yo luego doy con un
nolí me tangere en cara.

Pero pues estamos muy cerca de poblado, es mala casa de conversacion esta; y así, à la montaña à emboscarnos. *Todos.* A emboscarnos.

Gitan. 1. Fortuna, ampara mi saña. *ap.*

Gitan. 2. Suerte, ampara mi designio. *ap.*

Los cinco. Por donde caminar mandas?

Balt. Cavalleros, essa fenda

se tome: delante vayan

los novicios uno à uno,

y llevaràn la vanguardia;

Albudeca và en el centro,

Solèr, y yo en retaguardia,

que acá sabemos tambien

ir en forma de batalla.

Soler. Luego que Baltasar mande, *ap.*

que rancho la gente haga,

verè què respuesta diò

Florencia à Albudeca. *Balt.* Vaya,

seo Albudeca, algo con que

entretengamos la marcha.

Todos. Vaya, seo Albudeca. *Albud.* Haràse:

Pregunto, pues, verbi gracia;

compañero el primerito,

què hiciera usted si se hallàra

en un Figon de Madrid,

donde hay tantas zarandajas

de gusto, haviendo pesetas?

que sin moneda no hay nada.

Gitan. 1. Yo pidiera unas natillas.

Albud. Ha pobrete, que te clavas. *ap.*

Gir. 1. Que como estèn muy bien hechas,

es una cosa estremada.

Albud. Y mas si tienen su harina

de arroz, ò candial bien blanca,

su yema de huevo fresco,

azucar, leche de cabràs,

y sobre todo, canela.

Gitan. 1. De essa manera empalagan:

yo me vengarè, paciencia. *ap.*

Gitan. 2. Ya la pagarèis, canalla.

Balt. Alto, y rancho, Cavalleros,

y acomodandose vayan

cada qual como pudiere;

Albudeca, acá te aparta

conmigo.

Sientanse de dos en dos, apartados en diferentes lugares.

Soler. Feliu, y yo

acà tendamos la rauta.

Gitan. 1. Nosotros dos àcia aqui.

Gitan. 2. Amigo, esta es la mas rara

ocasion, que ha de ofrecerse,

y es menester emplearla,

pues tan linda cantidad

nos vale. *Gitan.* 1. Pero què traza

dispones? *Gitan.* 2. Irle figuiendo,

quando à recogerse vaya,

y una vez dormido, echarnos

sobre el, y vela lograda.

Gitan. 2. Bien has dicho.

Albud. Con que aquesto

à Antonio Feliu le passa?

no en valde era este el que huyendo,

me dexò atràs à la falda.

Balt. Y mi prima? *Albud.* Con misterio

me diò para ti esta carta;

bien, que no me dixo, que

secretos en ella traiga,

mas de que por la Justicia

tiene su hacienda embargada.

Balt. Yo la sacarè de todo

muy presto: Primo del alma, *Lec.*

tus contrarios se han valido

de los presos, y con talla

de treinta pesos matarte

han ofrecido con maña;

si bien Antonio Feliu

no es complice en tal infamia:

no te fies si te encuentran,

Baltasar, de sus palabras,

porque amenazan tu ruina,

su interès, y su venganza.

Feliu. Creed, que es muger de prendas

Florencia, honesta, y honrada.

Soler. No puede un enamorado *ap.*

vivir, si en su amor no habla.

Balt. El aliento no me cabe

en el corazon de saña.

Albud. Disimula.

Balt. Con que hay fiestas,

y bayles? *Albud.* Si, à nuestra usanza.

Balt. Pues no los he de perder.

Gitan. 1. Su muerte ha de darnos fama.

Balt. Mi vida de treinta pesos! *Levantanse.*

indigno precio; ò què rabia!

vive Dios, que:- *Soler.* Baltasar,

què

què enojo te sobrefalta ?

Feliu. Lo que ha leido le incita.

Balt. Amigos, vuestra arrogancia he menester para un caso en que me va el punto, y fama: quien se atreverà conmigo à un arrojito entrar mañana en Villajoyosa ? *Soler.* Quando yo estuve remiso ? *Feliu.* Manda, que una vida, que proteges, veràs por ti aventurada.

Gitan. 1. Yo, aunque me sobra valor, para esse asunto me falta.

Gitan. 2. Lo mismo digo. *Albud.* Pues yo lo que siempre, rompe, y rasga.

Balt. Bastante con los tres tengo, que pues aqueffos dos marcas tienen verguenza, con menos estorvo tendrà mas gracia; y asì, esta noche lleguemos à essa Alqueria cercana, donde nos daràn alvergue, porque mientras se descansa, se ànima un hombre, y despues al fon que le tocan bayla. *Soler*, *Feliu*, *Albudeca*, los tres llegad à essa casa à que se prevenga cena, que con amor, y compaña, acà los tres nos iremos con un poquito de pausa.

Albud. Ven, que hay mucho que decir, y muy bueno. *A Soler.*

Soler. Albricias, alma. *Vanse los tres.*

Balt. Compañero, con licencia *Al Git.* 1. del amigo, una palabra.

Gitan. 2. Yo irè poco à poco andando.

Balt. Amigo, las cosas claras; què os decia el compañero, que con tal recato andaba para que nadie le oyera ?

Gitan. 1. Dixo, que:-- *Balt.* Sin patarata, ò si no despacho luego.

Gitan. 1. Dixo, que dàros trazaba la muerte. *Balt.* Muy bien; y vos, què respondisteis ? *Gitan.* 1. Que erraba, y què à vuestro lado yo darè el sèr, la vida, y alma.

Balt. Yo os lo creo, y asì puesto,

que quien dà presto (esta es clara) dà dos veces, el castigo dandole à èl, y à vos las gracias presto, lo darè dos veces: encajadle un par de balas luego que yo os haga seña, y asì saldremos de trampa.

Gitan. 1. Yo, còmo ?

Balt. No hay que temer, yo os guardarè las espaldas.

Gitan. 1. Mirad:--

Balt. Vos sois el que habeis de dàr por mi vida, y alma ?

Gitan. 1. Si, yo.

Balt. Pues no os detengais, ù os tomarè la palabra quitandoosla yo. *Gitan.* 1. Primero soy yo, que todo. *Balt.* Pues vaya.

Gitan. 2. Como logremos pillarle dormido, por mas que haga ha de morir, ò ha de darse à prision. *Balt.* Ya es tiempo, caiga, que yo harè caer tambien con otro tiro otra urraca.

Vamos. *Gitan.* 1. Allà voy. *Balt.* Y yo. *Tira el primero al segundo, y Baltasar al primero.*

Los dos. Valedme, Virgen Sagrada.

Balt. Valgaos muy enorabuena; y si le pusieren tacha à esta accion, digan que yo asì la executè, para que de enemigos los menos en todas materias haya. *Vase.*

Salen Gesimalda, y Pepa sin monteras, y lazozos de color, y Francisca negros.

Gef. Con que no hay remedio ? *Franc.* No.

Pepa. Pues què tienes ? *Franc.* Ay de mi ! un delirio, un frenesì, una pena, un què sè yo.

Gef. Y en fin, quiere tu belleza en un dia tan festivo, muerto el gusto, el pesar vivo, sujetarse à la tristeza ?

Franc. Al que de melancolia padece el humor extraño, mas que de alivio, de daño fuele servir la alegria. Asì es en mi el padecer,

siendo vida lo que es muerte,
pues de tristeza divierte,
y entristece de placer.

Ges. Pues yo en el bayle he de entrar.

Pepa. Y yo, que tengo harta gana.

Ges. No fuera yo Valenciana
si no saliera à baylar.

Franc. Llorar tan solo decreta
mi afligido corazon.

Ges. Yo he de baylar el Faetòn.

Pepa. Y yo la Castellaneta.

Tocan atabal, y dulzayna.

Ges. Pues de su pena no amayna
la vela, no la provoquen.

Pepa. Chiques, anem, que ya toquen
el tabalèt, y denzayna. *Vanse.*

Franc. Infeliz estrella mia,
què te cuesta, què te cuesta

acabar con la escasèz

de la vida que me queda?

Si me estàs, Comica impia,

con triste funesta idèa

representando en el alma

la lastimosa tragedia

dè lo que amè, còmo puedo,

por mas que estrañarme quiera,

no llevarme del funesto

afecto de sus scenas?

Ya no hay para mi placeres,

ya feneciò:— *Sale Ximeno.*

Xim. Francisqueta?

Franc. Padre, y señor. *Xim.* Es posible,

que tan imprudente, y necia,

à la malicia del vulgo

quieras añadir sospechas?

No basta, que de Don Juan

la muerte todos entiendan

ser por tu causa, sino

que lo confirmes tù mesma?

Franc. Yo en què?

Xim. En que quando el Lugar

anualmente se festeja

con el concurso de todas

las casadas, y doncellas,

à la costumbre del bayle

pùblico, de galas llenas,

tù sola, triste, y de luto,

con demostrativas señas,

te haces objeto de todos,

fabula, asunto, y novela?

pues no ha de ser; y así, luego

estas tragicas prefeas

desecha, y à la funcion

concorre alegre, y compuesta;

y si no, alevè enemiga,

daràs causa à que:— *Franc.* Solsiega

las iras, padre, y señor,

y no rigoroso quieras

acabar mi triste vida

à manos de esta violencia.

Yo quise à Don Juan tan fina,

que su desgracia sangrienta

de tu tùmulo fabrica

rumba para mis exequias.

Còmo, pues, quieres, que contra

esta passion, que en mi reyna,

domine la exorbitante

confusion de mis tristezas?

Dexame en este retiro

sofa, y que al llanto, y la pena,

mientras los dichosos viven,

una desdichada muera.

Xim. No hay réplicas à mi gusto,

sal con todas à la fiesta;

obedecedme. *Franc.* Ya aora

vengar mi passion es fuerza;

que à padre que manda, es solo

el obedecer respuesta:

yo saldrè. *Sale un Labrador.*

Labrad. Señor Alcalde,

en què os deteneis? apriessa,

que se nos passa la tarde.

Xim. Pues por el Lugar la buelta

vayase dando. *Labr.* Muy bien. *Vase.*

Xim. Y las bayladoras vengan:

vetè à quitar estos lazos,

no apures mas mi paciencia.

Franc. Salga aora à estas mudanzas

quien otra mejor intenta. *Vase.*

Xim. Valgate Dios por rapaza,

y como quiere por fuerza

darme que sentir: mas ya

salir à la Plaza es fuerza,

pues va passando el concurso,

y alborozo por mi puerta. *Vase.*

Salen los Labradores al sòn de la dulzayna,

y se paran con los dos Alguaciles.

Labrad. No passéis de aqui, sin que